

EL PARQUE “ARTIGAS”: un espacio “oficial” para el fútbol sanducero (1903 - 1914)

Rodrigo Rohrer, Instituto Superior de Educación Física - Udelar (Uruguay),
rodrigorohrer136@gmail.com

Resumen: El objetivo de este trabajo es analizar el establecimiento del fútbol en la ciudad de Paysandú a principios del siglo XX, a través de la fundación de clubes, la creación de una liga y la consolidación de un espacio oficial para su práctica. Se consideran las historias locales como principales narrativas, entendiendo la prensa periódica como unas de las principales fuentes para estudiar contextos de un tiempo lejano definidos por la carencia de archivos históricos públicos y/o privados. Debido a esto, se tomaron dos diarios locales como fuentes de investigación, El Pueblo y El Telégrafo, además de una publicación conmemorativa como el Álbum El Diario.

Como resultados finales se destaca el vínculo entre el desarrollo del fútbol en la ciudad de Paysandú con Montevideo, debido a los agentes difusores. No obstante, no fue consecuencia directa de lo que sucedió en la capital del país, sino que adquirió dinámicas propias propiciando la fundación de clubes autóctonos, una liga departamental propia y la construcción de un espacio para su práctica. Además, se destaca la importancia que estos tuvieron en el establecimiento del fútbol en la ciudad.

Palabras Claves: Historia del fútbol, Espacios, Ciudad de Paysandú, Prensa periódica

Introducción

Albergar el fútbol de manera oficial fue tarea importante desde fines del siglo XIX, cuando esta práctica llegó a la capital uruguaya. Según Laborido (2021), fueron los ingleses quienes lo esparcieron hacia el Río de la Plata y en diferentes regiones del mundo, en conjunto con el ferrocarril, los colegios ingleses e intercambios con la marinería. Reafirmando esta idea, Morales (2003) relata que los colegios ingleses *British School*¹ y el *English High*, ubicados en la ciudad de Montevideo, se sumaron a los principales centros de difusión de este deporte en la década de 1880. Por su parte, Luzuriaga (2019) destaca la importancia de los profesores y jóvenes estudiantes de las selectas escuelas secundarias, así como de los marineros que

¹ Colegio privado mixto y bilingüe ubicado en el barrio de Carrasco, Montevideo. Fundado en 1908 por iniciativa de la comunidad británica del Uruguay.

aprovechaban su tiempo en tierra firme para jugar al fútbol. A su vez la clase obrera vinculada al ferrocarril comenzaba a practicar este deporte con mayor frecuencia en la época.

El fútbol comenzaba a dar sus primeros pasos en la sociedad uruguaya, y fue en la primera década del siglo XX cuando logró su máximo punto de popularización hasta ese entonces, propiciando así la creación de una gran cantidad de clubes en todo el territorio nacional (Laborido, 2021). De acuerdo con Reisch (2012), “También se desarrolló el deporte en el interior del país, especialmente en el litoral, cuyos puertos recibían la visita de tripulantes extranjeros” (p. 21).

En Uruguay, los espacios destinados al fútbol en las primeras décadas del siglo XX se articularon a procesos sociales y políticos más amplios, y fueron fundamentales para la construcción de una identidad uruguaya. Un claro ejemplo es el estadio “Centenario” en la ciudad de Montevideo, creado en 1930 para la realización del primer mundial de fútbol, siendo el primer estadio del mundo creado especialmente para este deporte, en el marco de la conmemoración del centenario de la independencia del país (Rodríguez Ayçaguer, 2010).

La creación del estadio Centenario y su rápida consolidación en el escenario del fútbol mundial, parecía darle fin a las discusiones espaciales vinculadas al fútbol en la ciudad de Montevideo, donde se establece definitivamente como el lugar determinado para la práctica de este deporte en Uruguay. Al decir de Vigarello (2006), los estadios, que en un primer momento en el contexto europeo poseían un carácter indeterminado, comenzaron a transformarse a principios del siglo XX, consolidándose como espacios geometrizados, con tribunas calibradas y construidos con materiales sólidos.

Según Mascarenhas de Jesús (1999) en los estudios sobre deportes, los espacios no suelen ocupar un lugar central. Temáticas relacionadas con el rendimiento de los atletas, el entrenamiento físico, las reglas de juego, entre otras, se estudian con mayor frecuencia. Sin embargo, se destaca que los espacios tienen un papel “activo” en relación con las dinámicas sociales, ya que están íntimamente ligados a aspectos culturales y sociales, estableciendo que “Las instalaciones deportivas inciden directamente en la dinámica urbana, cada una según una lógica una forma espacial y de ubicación [...]” (traducción propia, p. 52). Por su parte, Bale (2003) destaca la naturaleza cambiante de los “espacios futbolísticos” y su impacto en el entorno urbano. El fútbol, que en un inicio se practicaba en espacios abiertos, ahora se juega en espacios determinados para su práctica, cerrados y confinados como los estadios de fútbol.

Es notable que el fútbol ganaba prestigio en la sociedad uruguaya a nivel nacional, lo cual aumentaba la demanda de espacios para su práctica, así como una re-creación de los espacios ya establecidos en las ciudades. Enmarcado en mi tesis de maestría, el objetivo de este capítulo fue analizar el establecimiento del fútbol en la ciudad de Paysandú a principios del siglo XX, a través de la fundación de clubes, la creación de una liga y la consolidación de un espacio oficial para su práctica.

Se consideraron las historias locales como principales fuentes y narrativas, corroborando los estudios de Serna y Pons (2002). Como fuentes de investigación se utilizó prensa periódica local, con énfasis en los dos diarios de mayor circulación en la época, por un lado “El Pueblo” entre 1900 y 1913, además de “El Telégrafo” entre 1900 y 1914. Asimismo, se consideraron otras publicaciones periódicas, como el Álbum “El Diario” de 1933, publicación conmemorativa departamental de las primeras décadas del siglo XX.

Entre los clubes, la liga y sus espacios: el fútbol sanducero a principios del siglo XX

Paysandú, ciudad ubicada a unos 370 km al noroeste de la capital Montevideo, en la frontera con Argentina, fue un centro urbano de referencia desde la segunda mitad del siglo XIX. Fuertemente vinculada a los procesos de crecimiento económico asociado a la ganadería, al comercio fluvial y terrestre y la inmigración, se constituyó como una ciudad de referencia en la región, donde en el siglo XIX destacaron los criterios económicos y comerciales, afianzados a principios del siglo XX (Barrios Pintos, 1989; Jacob, 1996).

El puerto de Paysandú jugó un papel importante en la consolidación de la ciudad en el comercio uruguayo. Según Barrios Pintos (1989), “El movimiento del puerto sanducero era intenso [...] Las cifras de pasajeros son instrumentos de referencia que manifiestan una constante: la llegada anual de mayor número y la tendencia a establecerse en Paysandú en ritmo creciente” (p. 573). Por esto, el puerto fue la principal ruta de exportación de los saladeros del litoral norte uruguayo, y este control del comercio garantizó a Paysandú cierta autonomía y poder, ya que estaba situado a menor distancia fluvial de Buenos Aires que de Montevideo (Jacob y Moraes, 2001).

Estos movimientos comerciales posibilitaron la difusión de distintas prácticas deportivas por todo el territorio nacional. Según Reisch (2012), el deporte en el litoral uruguayo se introdujo a través de la actividad portuaria, donde se recibían visitas de tripulantes extranjeros, ya que fueron los ingleses, alemanes, vascos, italianos y suizos que se instalaron como productores

agropecuarios y en agroindustrias asociadas. Por ende, a principios del siglo XX, se consolidaba un gran movimiento deportivo en todo el territorio nacional, estableciendo clubes y asociaciones de clubes. Quitzau y Moraes e Silva (2022) señalan que no solo los productos de Inglaterra desembarcaron en los principales puertos de la región, sino también una serie de costumbres y comportamientos considerados más civilizados, entre ellos el deporte.

En el interior, fueron los propietarios de establecimientos rurales, comerciantes o empleados del ferrocarril quienes, con la radicación y establecimiento de sus empresas, lograron difundir el fútbol en algunas localidades. Si bien este fenómeno no fue consecuencia directa de su popularización en la capital del país, también logró el punto máximo de popularidad en las primeras décadas del siglo XX, propiciando la creación de un gran número de clubes por todo el territorio nacional (Laborido, 2019; Luzuriaga, 2019).

Dicha práctica arribó a tierras sanduceras recién entrado el siglo XX, y comenzó a establecerse cuando en 1903 se fundó Libertad Athletic Club, primer club de fútbol en la ciudad. Según el diario El Pueblo, en una reunión el sábado 6 de junio de 1903 “[...] se procedió a la elección de la comisión directiva del club, quedando constituida en la siguiente forma: Presidente: Enrique J. Fonstans. Secretario: Pedro J. Etchemendy. Tesorero: Federico Schweizer. Capitán de juego: Juan P. Parodi. Juez de cancha: Carlos Cháplin” (Paysandú Football..., 1903).

Este deporte siguió ganando prestigio en la sociedad sanducera. Meses después se fundaron dos clubes fuertemente vinculados a la clase obrera y al comercio: en un primer momento se fundó el Midland Foot-ball Club asociado a los trabajadores de la empresa de ferrocarril, y meses después surgiría el “Unión” vinculado a la actividad portuaria (Álbum El Diario, 1933). Según Frydenberg (2011) los clubes vinculados a las empresas ferroviarias inglesas, tenían como principal objetivo fomentar el ejercicio físico entre sus empleados asociados, dado una “vida interna” al fútbol en la empresa, donde se organizaban torneos con participación de diferentes equipos representantes.

Es notable como el fútbol comenzaba a ganar espacios en la ciudad de Paysandú. Según Damico (2017), el primer espacio destinado específicamente para la práctica del fútbol en la ciudad de Paysandú, fue un predio ubicado entre las calles Ituzaingó, Carreras (hoy Dr. Jose Verocay), Blvr. Gral. Artigas y 25 de Mayo. En este espacio se realizó el primer partido entre dos clubes: Libertad Athletic Club y Midland Foot--ball Club.

Con los encuentros de fútbol, nuevas lógicas de organización urbanas y espaciales comenzaban a gestarse en la ciudad. Para este mismo encuentro se colocaron “[...] trenes hasta el local del

club, que creemos estará muy concurrido, pues se proponen asistir a la fiesta muchas de nuestras familias principales” (Football..., 1903). Respecto a esto, Porrini (2017) apunta que a principios del siglo XX, el transporte urbano de preferencia para los pasajeros uruguayos era el tranvía, debido a la conexión que generaba entre los barrios y sitios alejados dentro de la ciudad, como también por la facilidad con la que unía ciudades geográficamente lejanas.

La práctica del fútbol se siguió popularizando en la región, y ya no se limitaba a encuentros locales. Según El Pueblo, en la tarde del 1 de agosto de 1903 “[...] tuvo lugar en el *field* del Club Midland, un interesante *match* de ensayo entre este club y el del Ferrocarril Nor Oeste. Este último club vino expresamente hoy del Salto, trayendo su primer *team* y regresará mañana en el tren” (Football..., 1903). Con este encuentro queda en evidencia que el fútbol se consolidaba como una práctica regional, generando vínculos interdepartamentales a través de los encuentros futbolísticos. Esta no era la única práctica que generaba conexiones en la región, según Quitzau y Moraes e Silva (2022) las carreras de caballo a principios del siglo XX lograron establecer vínculos entre los hipódromos de Paysandú y Salto, permitiendo la transformación de prácticas de divertimento a formas de organización más deportivizadas. De esta forma, queda en evidencia la tendencia regional creciente que tenían las distintas prácticas deportivas en la época, y como generaban conexiones entre distintos departamentos.

Conforme aumentaba la cantidad de encuentros de *football* en la época, crecía el número de aficionados expectantes en cada partido. Según El Pueblo, “Para formar una idea del creciente interés en este juego, bastaba echar un vistazo al «*field*»” (Foot-Ball..., 1903). Corroblando estas afirmaciones, Frydenberg (2011) plantea que los espectáculos futbolísticos de principios del siglo XX fueron unas de las tantas actividades de la alta sociedad, convocando a las familias y personajes más influyentes de las ciudades. Sin embargo, posteriormente, la popularización de este deporte, llevó a que estos encuentros congregaran diversos grupos sociales.

De esta forma, nuevas lógicas espaciales y de urbanización se configuraban en torno a este deporte, donde las principales empresas de transporte regional en la época se adaptaban a la demanda de los aficionados que se desplazaban para presenciar estos encuentros: “Con motivo del *match* de *football* que tendrá lugar el Domingo 13 en Salto entre el Club Libertad y el Athletic la Empresa resolvió correr un tren expreso para que puedan concurrir todas las personas aficionadas a este juego” (La excursión..., 1903). Esta situación también se daba en Montevideo, donde las empresas de transporte -esencialmente las de mayor poder adquisitivo-

pudieron promover determinadas localizaciones en la trama de las ciudades, y, por ende, influir en los espacios donde se movilizan las personas (Porrini, 2017).

La fundación de clubes y la cantidad de encuentros futbolísticos en la ciudad, dejan en evidencia que el crecimiento del fútbol sanducero fue notorio a principios del siglo XX. Otros de los acontecimientos importantes para el establecimiento del fútbol en Paysandú fue la conformación de la Liga Departamental de Foot-ball de Paysandú el 11 de agosto de 1911, teniendo en sus filas a 5 clubes afiliados: Unión, Uruguayo, 19 de Abril, Midland y Estudiantes (Liga D. de..., 1911). Según Guttmann (2004), las primeras organizaciones deportivas nacionales surgieron a mediados del siglo XIX en Inglaterra, mientras que a finales de siglo, con la creación del Comité Olímpico Internacional (COI) en 1894, logrando una consolidación de estas organizaciones a nivel internacional. A principios del siglo XX, casi toda nación moderna tenía una organización que regulaba el deporte a nivel gubernamental, reemplazando las asociaciones voluntarias del siglo XIX.

Además, según el autor, los deportes modernos fueron organizados y sistematizados por las organizaciones burocráticas que establecieron reglas universales y calendarios de competencia. Estas organizaciones dieron lugar a una burocracia deportiva que no solo regulaba la práctica de cada disciplina, también garantizaba su continuidad, difusión y legitimidad a nivel local, nacional e internacional. De esta forma, se establecieron nuevas lógicas de institucionalización y estandarización del deporte moderno.

Para el caso de Paysandú, la regulación del fútbol llegó en común acuerdo entre varios clubes de la ciudad. Así lo describió a el periódico El Telégrafo:

Anoche se reunieron las delegaciones de los centros locales para resolver de común acuerdo la constitución de la Liga Departamental. Asistieron los señores Fructuoso Goñi, Martín Cora y Angel Siri por el ‘Uruguayo’; Antonio Toja, Ricardo Bergallo y Eloy O. Legar y Cat, por el ‘19 de Abril’; M. Vilanova, S. Vergara y M. Goyeneche, por ‘Estudiantes’, y A. Pignat, Helvecio Bernasconi y J. Flood, por el ‘Midland’, faltando la representación del ‘Unión’, pero este centro comunicó por nota su conformidad a todas las resoluciones que se adoptaran en la sesión (Liga D. de..., 1911).

La creación de una liga departamental fue fundamental en la regulación y organización del fútbol en Paysandú, así lo reflejaron los participantes de esta reunión, quienes hicieron consideraciones sobre “[...] las ventajas que obtendría el football departamental, mediante la actuación de una Liga debidamente organizada” (Liga D. de..., 1911). Corroborando estas afirmaciones, Guttmann (2004) plantea que estas organizaciones encargadas de la regularización del deporte moderno a escalas universales, son capaces de lograr una

estandarización de la práctica, estableciendo criterios comunes entre los centros deportivos afiliados.

El fútbol experimentó un crecimiento significativo en la ciudad a principios de siglo XX, tanto en términos de creación de clubes, como de organización futbolística con el establecimiento de una Liga Departamental, lo que, al igual que en Montevideo, propició la necesidad de contar con un espacio “oficial” para la práctica de este deporte. Según Damico (2017) en 1914, el parque “Artigas” albergó su primer partido oficial por la Liga Departamental. Esto no solo convertía al parque en el espacio oficial del fútbol sanducero; también sellaba definitivamente un espacio para el desarrollo futbolístico de la ciudad a lo largo del siglo XX. Dichas afirmaciones corroboran lo expresado por Vigarello (2006), quien establece que a partir del 1900, en los dominios europeos, se comienza a imponer un orden en los espacios donde eran practicados los deportes.

Este histórico escenario fue causante directo del desarrollo del fútbol sanducero durante todo el siglo XX, albergando diferentes encuentros que evidenciaban la popularización del fútbol en la ciudad y alrededores. Según el Álbum El Diario (1933), el crecimiento del fútbol en el litoral uruguayo tuvo como principal responsable a Paysandú, proyectando y llevando a la práctica el primer “Campeonato del Litoral” y conformando la “Confederación del Litoral” en 1922, donde se articulaba el fútbol de Artigas, Salto, Paysandú, Río Negro y Soriano. Para Guttmann (2004) una de las funciones más importantes de las organizaciones burocráticas deportivas es facilitar una red de competencias locales, regionales, nacionales o internacionales. Por tanto, la organización del fútbol sanducero de principios del siglo XX, con una Liga departamental que regulaba su práctica, posibilitó la articulación y desarrollo del fútbol en el litoral del río Uruguay.

El principal espacio para el desarrollo futbolístico de la ciudad debió variar su estructura arquitectónica varias veces durante el siglo XX, adaptándose a las exigencias establecidas por los encuentros futbolísticos y aficionados que se hacían presentes cada fin de semana. En sus inicios, según el Álbum El Diario (1933), el parque “Artigas” contaba con un solo palco de madera; recién en la década de 1930 pasó a tener un palco de hormigón al estilo inglés. En 1956 se inaugura la tribuna “Este”, y como último cambio radical en su estructura arquitectónica, el 26 de junio de 1995 llegaría la inauguración del hoy moderno Estadio “Parque Artigas”, con un partido entre los seleccionados de Uruguay y Nueva Zelanda. De esta forma, su denominación

pasó de “parque” a “estadio”, mientras que su capacidad de espectadores se disparó a 20.000 (Damico, 2017).

Esto nos permite enmarcar el estadio “Parque Artigas” en la categorización utilizada por Prats (2018), quien establece que en el transcurrir de la historia los escenarios deportivos fueron mutando. En principio, en la lengua española, nos referimos a estos como “canchas”, término el cual proviene de la lengua Quechua, haciendo referencia a “recinto cercado”. Tiempo después aparecen los Parques, designación proveniente de los Parks ingleses, sufriendo transformaciones relacionadas al espectáculo y las comodidades del espectador. Por fin, llegaron los stadium, uno de los aportes de la cultura griega al deporte, los cuales eran utilizados para distintos tipos de carreras y ejercicios físicos.

Consideraciones finales

Es importante considerar, en primer lugar, que el desarrollo del fútbol en la ciudad de Paysandú a principios del siglo XX se vinculó con la popularización de esta práctica en la capital del país. Si bien los agentes difusores coinciden, en gran parte, por tratarse de los trabajadores de las empresas del ferrocarril y las actividades en los puertos (Laborido, 2019; Luzuriaga, 2019). No obstante, es posible afirmar que el establecimiento del fútbol en la ciudad de Paysandú, no fue consecuencia directa de lo que ocurría en Montevideo, sino que se configuró como una práctica que se daba en simultáneo, a través de la creación de clubes y una liga departamental propia.

Un segundo aspecto a considerar es la importancia de la creación de los primeros clubes en la ciudad y la Liga Departamental de Foot-ball de Paysandú para el establecimiento de este deporte. Los clubes y las organizaciones burocráticas jugaron un papel fundamental en la promoción y organización de la práctica del ejercicio físico y los deportes desde el siglo XIX, configurándose como unas de sus características definitorias, y fomentando la cohesión, estandarización y expansión de los deportes modernos (Vigarello, 2006; MacLean, 2013; Guttmann, 2004).

Por último, otro de los aspectos claves para entender el establecimiento del fútbol en la ciudad, es comprender su desarrollo espacial, desde los primeros campitos, hasta la creación de un espacio oficial para su práctica. Según Bale (2003) el deporte se enmarca en territorialidades y jerarquías, por lo cual entender el parque “Artigas” como el espacio deportivo oficial del fútbol sanducero, nos permite entender cómo el fútbol fue apropiado, simbolizado y resignificado en la ciudad de Paysandú.

Referencias

- Barrios Pintos, A. (1989). *Paysandú historia general*. Rosgal.
- Bale, J. (2003). *Sports Geography*. Taylor & Francis e-Library.
- Damico da Silva, J. C. (2017). “*La Blanca*” el estandarte del REY DE COPAS. Tradinco S.A.
- Frydenberg, J. (2011). *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*. Siglo XXI.
- Guttmann, A. (2004). *From ritual to record*. Columbia University Press.
- Jacob, R. (1996). *Más allá de Montevideo. Los caminos del dinero*. Arpoador.
- Jacob, R., & Moraes, M. I. (2001, [sin fecha de mes]). *El litoral norte uruguayo: región, frontera, país* [Paper presentation]. IV Congreso Brasileiro de História Económica, São Paulo, Brasil. https://www.abphe.org.br/arquivos/raul-jacob_maria-ines-moraes.pdf
- Laborido, G. (2019). Origen del fútbol en Montevideo y la construcción de su espacio en la prensa. *Recorde*, 12(1), 1–18.
- Laborido, G. (2021). La modernización en el fútbol uruguayo: tensiones surgidas en torno al deterioro de los clubes y al profesionalismo en la segunda mitad del siglo XX, 18(2).
- Luzuriaga, J. C. (2019). *Orígenes y desarrollo del fútbol en el Uruguay*. Alter Ediciones.
- MacLean, M. (2013). A gap but not an absence: Clubs and sports historiography. *The International Journal of the History of Sport*, 30(14), 1687–1698. <https://doi.org/10.1080/09523367.2013.831346>
- Mascarenhas de Jesus, G. (1999). À geografia dos esportes: uma introdução. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 3.
- Morales, A. (2003, septiembre). Fútbol, política y sociedad. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Revista Digital, año 9(64). Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd64/futbol.htm>

- Prats, L. (2018). *Montevideo la ciudad del fútbol: Historias de barrios, clubes, canchas y estadios*. Ediciones de la Banda Oriental.
- Porrini, R. (2017). *Montevideo, ciudad obrera. El tiempo libre desde las izquierdas (1920–1950)*. Ediciones Universitarias.
- Quitzau, E., & Moraes e Silva, M. (2022). Entre las casas de comercio y el hipódromo: Las carreras de caballo en Paysandú (Uruguay) en las primeras décadas del siglo XX. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 57, 67–91. <https://doi.org/10.34096/bol.rav.n57.11492>
- Reisch, M. (2012). Movimiento clubista y desarrollo deportivo en Uruguay. En *Cuaderno de Historia 8: A romper la red; Abordajes en torno al fútbol uruguayo*. Biblioteca Nacional.
- Rodríguez Ayçaguer, A. (2010). La República del compromiso 1919–1933. En A. Frega (coord.), *Historia del Uruguay en el siglo XX [1890-2005]* (pp. 51-84). Ediciones de la Banda Oriental.
- Serna, J., & Pons, A. (2002). En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis. *Prohistoria*, VI(6).
- Vigarello, G. (2006). Estadios. El espectáculo deportivo, de las tribunas a las pantallas. En A. Corbin, J. J. Courtine & G. Vigarello (Eds.), *Historia del cuerpo* (pp. 333–354). Taurus.

Fuentes

- Football. (1903, 25 de julio). *El Pueblo*, p. 2.
- Football. (1903, 1 de agosto). *El Pueblo*, p. 2.
- Foot-Ball. (1903, 24 de agosto). *El Pueblo*, p. 2.
- La excursión al Salto. (1903, 12 de septiembre). *El Pueblo*, p. 2.
- Liga D. de Football. (1911, 11 de agosto). *El Telégrafo*, p. 2.
- Paysandú Football Club. (1903, 8 de junio). *El Pueblo*, p. 2.
- Paysandú Álbum. (1933). *El Diario*.